

CUADERNOS ALTOARAGONESES

J. MARIANO SERAL

Abril, aguas mil, gota a gota escribe su poema la primavera, riman sus colores, riman sus aromas, riman sus sonidos, aguas cristalinas que enciende la cálida fragua del colorido del campo, lluvia que da vigor al cultivo de la mano del labrador, lluvia que da alegre melodía a los arroyos, a los ríos, sordo zumbido de la abeja que melifica de flor en flor, canturrean los pajarillos, poniendo notas en el pentagrama del sonido del reverdecido campo. Verde de los alcaceles, verde de los centenarios olivos que sus grisáceos troncos retuercen, verde de los almendros, verde de los cajicos y carrascas, amarillo de las aliagas, amarillo de los millares de pétalos de la colza, blanco del tomillo, rojo de la amapola que en el camino se orilla, tonalidades pardas de las tierras de sarda, bajo el cielo añil moteado de blancas nubes como algodón en rama, bajo el tibio sol dorado primaveral...

En la excursión de hoy establecemos como punto de partida la localidad de Sipán, para arribar a dicha población saliendo desde Huesca tomamos la N-240, a la altura del Estrecho Quinto seguimos por el vial que se dirige a Loporzano, antes de llegar a dicha población cogemos el desvío a mano derecha, tras pasar Bandaliés en pocos minutos llegamos a Sipán. En la entrada de dicha población se emplaza una mesa de interpretación que nos da abundante información sobre la ruta circular por la cual transitaremos, nos informa que tiene una longitud de 11,9 km con un desnivel de 215 m, el tiempo estimado es de 3 horas. En primera instancia realizamos un recorrido entre el caserío, contemplamos la Iglesia dedicada a Magdalena, la fachada y torre de sillería. Destaca alguna puerta de entrada bajo arco de medio punto por sus enormes dovelas.

Entre el silencioso despertar del nuevo día escuchamos la sonoridad del croar de una multitud de ranas, nos sorprende la singularidad de este precioso rincón, se reverbera el sol sobre la horizontalidad de las aguas de una balsa, el chirriar de las ranas al acercarnos se silencian, contemplamos la fachada de casa Santafé, zócalo y cadenas de sillería, puerta de entrada bajo arco de medio punto, en las ventanas de la segunda planta arcos de descarga de ladrillo, alero de madera.

Eshora de comenzar a caminar, seguimos los paneles que nos indican la ruta, tomando rumbo este, bajamos por una pista cuyos primeros metros discurren por un estrato de roca arenisca, dejamos a mano derecha unos olivos entre rojas amapolas, giramos a mano izquierda hasta que llegamos al puente medieval sobre el río Guatizalema, nos detenemos durante unos minutos para con-

# Ruta Circular por Sipán, Los Molinos y La Almunia del Romeral



Crucero Sipán.

templarlo, los estribos de sillería, se cimientan sobre un estrato de roca arenisca, es de un sólo arco de medio punto apuntado, en la vertiente este se observa el apartadero, en la ribera oeste se ha habilitado una zona como merendero con sus mesas y bancos, un panel informativo nos da información de esta bonita construcción, leemos un fragmento: "Destaca el excelente trabajo en las dovelas que integran el arco y la hilada de resalte bajo los pretiles creada con sillares colocados en ángulo".

Tras pasar el puente podemos ver los restos del fuste de un crucero que se embute en un sillar cúbico. En pocos minutos llegamos a Los Molinos de Sipán, la senda transcurre por la ribera este del río, nos permite contemplar su cauce, escuchar su alegre murmullo primaveral, dejamos a mano izquierda los restos de una construcción, zócalos y cadenas de sillería, para nuestra sorpresa entre la maleza podemos admirar las bonitas dovelas decoradas con motivos florales de la puerta de entrada.

En esta localidad hay una almazara todavía en funcionamiento, en invierno en la época de la recogida de las aceitunas se puede respirar el aroma a aceite, contemplar como gira y gira la muela moliendo las olivas, como brota el oro líquido entre las esteras en la prensa.

La senda toma rumbo noeste, dejamos a mano derecha Loscertales, admiramos la torre de la Iglesia de la Epifanía de tonalidades rojizas. La pista va ascendiendo entre campos de labor, en las barranqueras echan raíces carrascas, cajicos, dando pinceladas verdes, cajicos que se desprendieron ya hace algunos días de sus hojas doradas, hojas que no caen hasta que salen las nuevas. Tras atravesar una loma, un panel nos indica una senda a mano izquierda, la cual entre campos de cereal, olivos, y algún viñedo nos llevará hasta La Almunia del Romeral, entre la vegetación todavía se vislumbran los restos de alguna caseta de campo, utilizadas en antaño para guardar los aperos de labranza y para refugiarse ante las intempestivas inclemencias del tiempo, conforme nos aproximamos a la población hacen acto de presencia los muros de piedra seca, los cuales protegían los campos del paso del ganado.

En pocos minutos llegamos a dicha localidad, realizamos un recorrido entre su caserío, en un muro de mampostería podemos



La Almunia del Romeral.